

# EL DIFÍCIL CAMINO DE LA UNIDAD

**S**EGUNDO Primero de Mayo en Portugal. Un Primero de Mayo diferente al de 1974. Menor en Lisboa; mayor en las provincias. Diferente también en lo político. Aquella fue una fiesta de alegría por la desaparición del salazarismo. Y ésta ha sido también una batalla de la lucha por el poder. La fiesta de la unidad, en este año 1975, estuvo en la noche del 24, aniversario de la madrugada que devolvió a los portugueses sus derechos, entre ellos el de no tener que estar necesariamente de acuerdo entre sí. En un año, Portugal ha recobrado sus libertades políticas, planteado la reforma agraria, iniciado la nacionalización de los centros del poder económico, llevado adelante la descolonización del mayor imperio colonial existente, abortado dos intentos de golpe de Estado y celebrado elecciones en un clima de civismo y participación difícilmente igualables...

A propósito de ellas decía un comunicado de la comisión política del PCP, hecho público al día siguiente de los comicios electorales: «Son una nueva y rica experiencia. Dado su objetivo preciso y limitado —la elaboración de la constitución— y dado el pacto establecido entre el MFA y los par-

tidos políticos acerca de las orientaciones generales de la constitución que se habrá de elaborar, de las elecciones no resultarán alteraciones sensibles en la situación política... Pero unas elecciones nunca son inocentes y así son ya muchos los que señalan un cierto

Los partidos invitados por la Intersindical a la celebración eran el PS, PCP, MDP, FSP y MES (Movimiento de Izquierda Socialista). No figuraba el PPD ni el CDS. Al parecer, el PS no estaba de acuerdo con la presencia del MES y del FSP. El MES decidió no acudir a la con-

## Victor Márquez Reviriego

tono triunfalista en las manifestaciones poselectorales del Partido Socialista. Sobre todo con motivo de los incidentes ocurridos durante la celebración del Primero de Mayo.

La Intersindical había convocado una manifestación unitaria de los trabajadores en el estadio 1.º de Mayo, al que llegarían desde una concentración previa en la Alameda de don Alfonso Henriques. Allí citó a sus miembros el PCP y también el MDP. El FSP (Frente Socialista Popular) lo hizo en la «Fonte Luminosa». El PS en la Praça de Chile. El PPD (Partido Popular Democrático) en Almirante Reis. Por su parte, otros grupos hicieron convocatorias diferentes y opuestas a esta celebración, que puede considerarse como la oficial, puesto que asistían el presidente de la República y el jefe de Gobierno.

vocatoria, «porque el PCP, el MDP y la propia Intersindical cedieron ante el chantaje del PS... Después, en la tarde del 1 de mayo, hubo malentendidos y finalmente, Mario Soares no subió a la tribuna, a la que estaba invitado y en la que el elemento de la Intersindical le negaron la entrada. También hubo problemas con grupos de militantes del PS a la entrada del estadio y con manifestantes del PPD (en las calles próximas). No hubo violencias físicas, sino sólo polémica verbal.

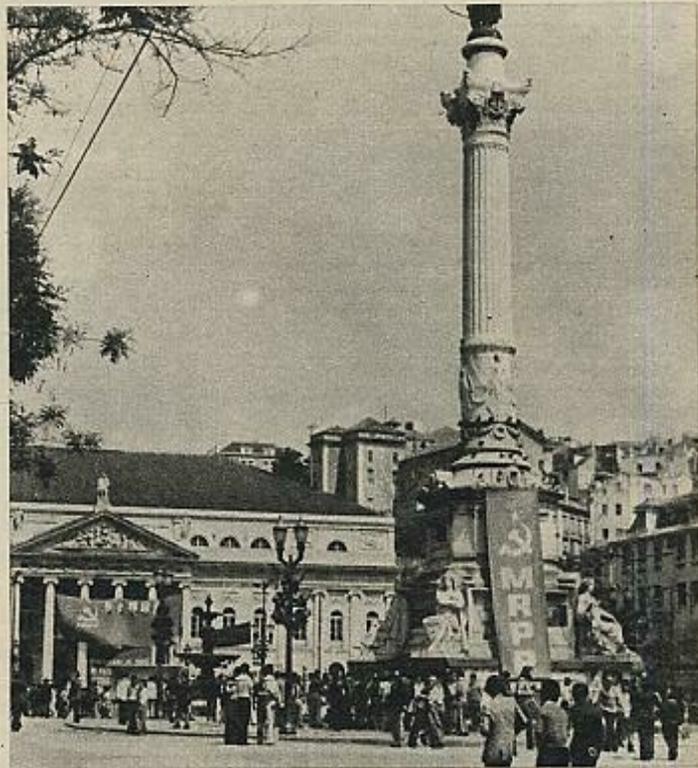
Ante los incidentes, el PS recuerda una y otra vez que es el mayor partido de Portugal (dos millones doscientos mil votos) y que «fue alzado», al igual que el PPD, «que pretendió entrar en el estadio y con todo derecho, pues un partido que consigue un millón quinien-

tos mil votos, tiene en sus filas muchos trabajadores». El PS asegura que no es triunfalista y que respetará el compromiso voluntario con el MFA (Movimiento de las Fuerzas Armadas) y pide elecciones inmediatas, porque no considera representativos los gobiernos civiles y las autoridades municipales. Fuera de sus filas se ve esa prisa como un intento de modificar la situación para aumentar su poder por encima del pacto con el MFA y congelar luego lo conseguido. Porque se dice que los tiempos que se avecinan pueden retirar del PS muchos votos de fuerzas no socialistas (que votaron anticomunista) y también de socialistas que se vayan radicalizando a medida que aumente la politización del país, que vive —como señalaba el 2 de mayo el «Diario de Lisboa» en su editorial— un proceso de cambio acelerado («Todo cambiará todavía más mañana»); pidiendo allí también que todos los partidos auténticamente democráticos trabajen, juntos, codo a codo con el MFA, garantía de la pluralidad de la politización del país y de su porvenir.

Sobre la responsabilidad de los incidentes, me decía un observador: «Es igual. ¿Quién fue responsable de Sarajevo, de Dantzing o



Cuatro de la tarde, Plaza del Comercio. Concentración de UDP, PUP y FEC (m-1). Los grupos más izquierdistas tuvieron su concentración y manifestación particular, independiente de la convocada por la Intersindical.



Diez de la mañana en la Plaza de Rossio. La Plaza, centro político de Portugal, suele estar ocupada por el MRPP, maoísta, grupo ilegal cuyo secretario general, Mattos, fue detenido en la noche del 24 al 25 de abril.



Estadio 1 de Mayo, cinco de la tarde: Las diversas manifestaciones partidarias se van concentrando en el estadio para el gran comicio promovido por la Intersindical.

del Golfo de Tonkin. Hay que preguntarse más bien: ¿a quién beneficiar? Pero sería una locura modificar la situación actual, porque desplazar al MFA sería preparar el principio del fin del nuevo Portugal».

Pasé la mañana del Primero de Mayo en Barreiro, uno de los más fuertes núcleos comunistas del país. Situado al otro lado del Tajo, con cerca de cien mil habitantes, perteneciente al distrito de Setúbal, es un feudo industrial de la poderosa CUF (Companhia União

Fabril), que controla industrias químicas, textiles, metalúrgicas, etcétera... No muy lejos se encuentran los astilleros de Lisnave, protagonistas de muchas acciones reivindicativas de los trabajadores portugueses. Las elecciones tuvieron allí un signo distinto al de Portugal («Aquí en Barreiro, en la mesa de voto donde yo estaba, el PPD sólo tuvo veinte votos. En total no pasarían de quinientos. El partido socialista tuvo siete mil menos que el comunista»). La celebración en Barreiro tiene también

distinto aspecto de la que por la tarde veré en Lisboa. Todo es más tranquilo, como de fiesta pueblerina. No hay disputas partidarias, sino desfile de bomberos, cohetes y discursos de los diversos sindicatos, que tienen sus abanderados a la vera de la gigantesca estatua de Alfredo de Silva, promotor de la CUF, que sigue presidiendo el parque central, llamado hoy de Catarina Eufemia y antes de Oliveira Salazar. En todos los discursos se habla de la unidad pueblo-fuerzas armadas y se señala lo mucho que

queda por hacer. Hay músicas y cantos, risas de los niños y lágrimas en los obreros maduros que recuerdan, me decía uno, los viejos tiempos de «pintare e fugire», sobre unas paredes ahora cubiertas totalmente de carteles electorales (la profusión de carteles ha sido tan grande que en Lisboa es difícil encontrar un trozo de la parte baja de los edificios sin cubrir. El semanario «O Coiso» dedicaba a ello el chiste de la portada. Una vecina, asomando por un cartel, le decía a otra: «O vizinha! Acha que ja podemos arrancar, pelo menos, os cartazes que nos tapam as janelas»).

A la vuelta a Lisboa, a mediodía, yendo desde el puerto hasta el estadio, se atraviesan todas las celebraciones políticas del Primero de Mayo, excepto la de los lisboetas que eligieron marcharse al campo, que es también una forma de manifestarse. Junto al Tajo en la Plaza del Comercio están concentrado el UDP (Unión Democrática Popular), PUP (Partido de Unidad Popular) y FEC (m-1) (Frente Electoral Comunista marxista-leninista). Hay un estrado central, junto a la estatua de José I, y un buen conjunto cantando canciones revolucionarias. Camino de la Plaza de Pedro IV (Rossio), plaza política de Lisboa, paso junto a un centro cultural de los empleados hoteleros, que por lo visto tienen el día hispánico: a las nueve de la mañana, cuando bajaba, sonaba en sus altavoces «Los faroles»; ahora, a las dos, suena «Que viva España». En Rossio está el MRPP (maoísta), partido prohibido en las elecciones y que tiene «la plaza en propiedad». Hay puestos de libros y folletos y una inmensa tela china. En el parque de Eduardo VII se concentraba el PRP-BR (Partido Revolucionario del Proletariado-Brigadas Revolucionarias). Y me dicen que por algunas calles desfilaron anarquistas pidiendo «liber-



Las diversas manifestaciones van llegando al estadio. Son las cuatro de la tarde, de un día claro y caluroso. Se calculan en bastante más de cien mil personas los asistentes al comicio.

## PORTUGAL

tade inmediata para a sardinha enlatada». La LCI (Liga Comunista Internacional, trotskista) llegó hasta el estadio y se disolvió a la puerta, no manifestándose aparte en otro lugar por estimar que ello sería una maniobra de división.

En la concentración del estadio 1.º de Mayo, promovida por la Intersindical (a la que un día antes el Consejo de la Revolución confirió personalidad jurídica) hablaron Antero Martins, de la Intersindical, Vasco Gonçalves y Costa Gomes. Martins atacó la idea de que las nacionalizaciones son una forma de capitalismo de Estado. En cierto momento de su discurso hubo gritos contrarios entre grupos de las más de cien mil personas que llenaban el estadio, y Alvaro Cunhal (en segunda fila) pidió el micrófono para hacer una llamada a la unidad Gonçalves hizo, asimismo, llamadas a la unidad de los trabajadores y de las fuerzas armadas, a la batalla de la producción y a los sacrificios que se aproximan («Seremos la generación del sacrificio, comenzando por el presidente de la República y terminando por el trabajador más modesto»). También el presidente se refirió a los problemas económicos («el triunfo en la batalla económica va a exigirnos más sacrificios, más esfuerzos, más productividad, más disciplina y más autoridad democrática en el trabajo»)...

Hacia un calor estival, y cuatro helicópteros, los que atacaron el cuartel de artillería ligera el 11 de marzo, arrojaron una y otra vez lluvia de claveles sobre la multitud, que agitaba banderas rojas y portuguesas.

Otros miembros importantes del MFA y del Gobierno presidieron la celebración en diversas ciudades del país. En Oporto, la más multitudinaria de las provinciales, estuvo Costa Martins, ministro de Trabajo, que anunció el nuevo salario mínimo de cuatro mil escudos. En Coimbra, donde participaron Intersindical, FSP, MES, PCP y PS, estuvo Ramiro Correia y el ministro de Educación. Rosa Coutinho estuvo en Beja...

Al día siguiente, en Rossio, se celebró el 1 de Mayo del PS, una manifestación en protesta por los

incidentes del día anterior, pidiendo elecciones sindicales, respeto a la voluntad popular manifestada en las elecciones y dando gritos de afirmación («O PS venceu/o PS vencerá»). «O povo esta com sorte/o PS e o mals forte». «PS foi atacado/PS nao fica calado». Fue una manifestación curiosa, al menos para un español. Una compañía del COPCOM estaba vigilante, fusil en mano, alrededor del obelisco central de la plaza, formando círculo, dentro del cual estaban las palomas, habituales allí, y un ciudadano ajeno a todo echándose de comer. Luego, en la misma parte central de la plaza, se concentraban con sus banderas e insignias los manifestantes. Quedaba libre la calzada, que circunda la zona central y por donde pasan los coches. Finalmente, en las amplias aceras, estábamos los mirones. Un rato después, se cortó el tráfico y los manifestantes empezaron a dar vueltas a la plaza, por la calzada, con sus consignas partidarias, dichas casi cantando. Más tarde se dirigieron hacia la Avenida de la Libertad, precedidos por un coche desde el que un señor con megáfono pedía por favor que dejaran paso. La gente se apartaba respetuosamente. Casi todos en silencio, incluidos los muchos adheridos al PCP, al MDP y otros grupos, que con sus insignias en la solapa se limitaban a mirar. Nadie gritaba en contra. Y algunos aplaudían o coreaban los gritos. A mi lado, una elegante señora pedía libertad sindical y vitoreaba a Soares; sus hijos, vestidos de progre rico, con insignias del PPD, también aplaudían... Un grupo de ocho banderas del PPM (Partido Popular Monárquico) se sumó a la manifestación. Son las inevitables adherencias, de personas que han ido al voto útil, movidos por un interés no ideológico, que quisieran llevar al enfrentamiento a partidos hermanos. Son también los caminos de la revolución, caminos difíciles como los de todas las revoluciones, que podrían hacer suyo el verso de Caupolicán. Ninguna fue por un lecho de rosas. Ni siquiera las que empezaron por una explosión de claveles. ■ V. M. R. Fotos: JOSE TAVARES.



Seis y media de la tarde. Tribuna del estadio 1 de Mayo. El presidente Costa Gomes saluda con los brazos en alto. A su lado, Vasco Gonçalves. Junto a los micrófonos, Antero Martins y, a su derecha, Carlos Fabiao. Detrás de Gonçalves, Alvaro Cunhal.

## CHILE

### Las deudas de la Junta

● La Junta Militar chilena se enfrenta a dos deudas: La exterior, que aspira a renegociar con los catorce países occidentales del Club de París (1); la interior: un recrudescimiento de la violación de los derechos humanos, que ha aumentado, si es posible, su bien ganado desprestigio internacional. La situación económica es la aparente causa de un cambio de ministros en el Gobierno de Pinochet.

En las negociaciones de marzo de 1974, el Club de París —que había bloqueado a Allende en el 72 y el 73— concedió a la Junta Militar excepcionales facilidades de pago de la deuda externa chilena. La presión de los Estados Unidos —acreedor del 80 por 100 de esa deuda— fue determinante. La Junta podía exhibir a los ojos de ciertos Gobiernos, el supuesto mérito de haber derrocado a un gobierno marxista que «conducía al país a un completo desastre económico». Otros países se dijeron sensibilizados por la suerte del pueblo chileno: un bloqueo de las negociaciones haría recaer las consecuencias sobre el nivel de vida de los trabajadores. Quedó entendido que ese respiro financiero sería aprovechado por la Junta para sanear la economía, mejorar la invivible situación de las capas populares y restablecer la vigencia de los derechos humanos.

Además de las facilidades concedidas por el Club de París, la Junta chilena se benefició de un precio del cobre (80 por 100 de las divisas) excepcionalmente elevado. En efecto, si el cobre en los años 71 y 72 se vendió a 49,3 y 48,6 centavos de dólar por libra, respectivamente, en 1974 alcanzó un promedio de 93,3 centavos de dólar por libra.

Con esa postergación de gastos acordada por sus acreedores (de 735 millones de dólares que debían pagarse en 1974, 600 millones fueron aplazados para 1977-85) y el aumento de los ingresos, la Junta pudo incrementar sus importaciones a cerca de 2.400 millones de dólares en 1974 (contra 1.220 millones de 1972).

Pese a todas esas ventajas en el punto de partida, un año después algunos datos muestran con su franqueza habitual la catastrófica gestión económica de la Junta:

● La inflación, según confesión oficial, alcanzó el 380 por 100. Un informe confidencial del Banco Mundial se acerca más (aunque no del todo) a la realidad, y sitúa ese índice en el 600 por 100; es decir, superior al alcanzado en el último

período de la Unidad Popular, y que sirvió como uno de los pretendidos argumentos para el derrocamiento de Allende.

● Todos los economistas, incluso los que trabajan para la Junta, admiten que el poder adquisitivo de la población disminuyó entre un 40 y un 60 por 100 desde el golpe militar (septiembre de 1973) hasta hoy.

● La liberación de los precios condujo a un aumento, particularmente brutal en artículos de primera necesidad: el pan, la leche, el aceite, el arroz. Para adquirirlos, los sectores de menores ingresos deben consagrar prácticamente la totalidad de su salario.

● La desocupación alcanza al 12 por 100 de la fuerza de trabajo.

● La reducción del mercado interno y la restricción de los créditos condujo a la ruina a numerosos pequeños y medianos productores y comerciantes.

¿Entonces, dónde fue a parar el dinero? La parte sustancial del incremento de divisas y del alivio crediticio concedido por los acreedores en 1974 ha ido a financiar el aumento del nivel de vida de los sectores de ingresos más altos, las maniobras especulativas de los monopolios y el reforzamiento del aparato militar represivo.

● La concentración brusca del ingreso en manos de personas de más altas rentas, junto a la liberalización de las importaciones, abrió la entrada al país de bienes suntuarios o semisuntuarios, en gran parte competitivos de la industria nacional.

● La compra de armas. El Banco Mundial, al comentar el Programa de Inversiones Públicas del Gobierno chileno para 1974, hace notar que los gastos militares alcanzan el 7 por 100, sobre un promedio histórico del 2 por 100. Las inversiones previstas para equipamiento e instalaciones militares alcanzan 110 millones de dólares para 1974 y 120 millones para cada uno de los años posteriores.

● La indemnización a las compañías norteamericanas. Es sabido que las empresas cupríferas extranjeras fueron nacionalizadas durante el Gobierno de la Unidad Popular, con un acuerdo unánime del Congreso Nacional, de rango constitucional. En uso de las facultades concedidas por esa decisión, Allende, deducidas utilidades excesivas de esas empresas y otros conceptos, fijó en cero el monto de la indemnización. Pero la Junta Militar, que debe buena parte de su existencia al apoyo recibido del Gobierno de Estados Unidos, no es ingrata con sus protectores: las indemnizaciones

(1) La reunión del Club de París quedó postergada indefinidamente después de que cinco países (Gran Bretaña, Suecia, Italia, Holanda y Bélgica) anunciaran que no concurrirían. En el Parlamento belga se tomó la resolución de no negociar bilateralmente con la dictadura chilena.